

CRÓNICA DE UNA EXPLOSIÓN

YAN LIANKE

TRADUCCIÓN DEL CHINO Y NOTAS
DE BELÉN CUADRA MORA



TÍTULO ORIGINAL: 炸裂志

Publicado por
AUTOMÁTICA
Automática Editorial S.L.U.
Avenida del Mediterráneo, 24 - 28007 Madrid

info@automaticaeditorial.com
www.automaticaeditorial.com

Copyright © Yan Lianke 2014.
© de la traducción, Belén Cuadra Mora, 2018
© de la presente edición, Automática Editorial S.L.U, 2018
© de la ilustración de cubierta, David de las Heras, 2018

Derechos exclusivos de traducción en lengua española:
Automática Editorial S.L.U.

Este libro ha recibido una ayuda a la edición del
Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.



ISBN: 978-84-15509-39-4
DEPÓSITO LEGAL: M-3323-2018

Diseño editorial: Álvaro Pérez d'Ors
Composición: Automática Editorial
Corrección ortotipográfica: Automática Editorial
Impresión y encuadernación: Romanyà Valls

Primera edición en Automática: febrero de 2018

Quedan rigurosamente prohibidas, sin la autorización de los propietarios del copyright, bajo las sanciones establecidas por las leyes, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, incluyendo la reprografía y los medios informáticos.

CRÓNICA DE UNA EXPLOSIÓN

YAN LIANKE

TRADUCCIÓN DEL CHINO Y NOTAS
DE BELÉN CUADRA MORA



CAPÍTULO UNO

ADENDA

I. PALABRAS DEL AUTOR

Respetados lectores, permítanme que exponga algunos hechos, en esta *Nota*, tal y como ocurrieron. Si la disputa u opiniones aquí vertidas les incomodan, les ruego que dirijan a mí sus insultos y eximan a mis colegas del Comité Editorial de toda crítica.

Primero: Accedí a dejar de lado la novela en la que trabajaba para aceptar el encargo de compilar y escribir esta *Crónica de una explosión* debido, además de a mi condición de nativo de Explotia, a la motivación real o potencial que supuso, debo reconocer, la elevada suma que me ofreció el Gobierno de esa ciudad, y que me dejó sin habla, pues solo en mis más felices sueños la hubiera imaginado. Ruego a los lectores que me comprendan, pues realmente necesitaba aquel dinero como alguien con demasiada testosterona precisa a una mujer. El alcalde envió a la capital a un secretario, que vino a verme y me anunció: «Profesor Yan, el alcalde ha dicho que puede pedir la suma que desee. Bastará con que no nos vacíe los bancos de la ciudad. Cualquier condición será aceptada». Estas palabras me dieron en el blanco, me derribaron, y caí prisionero del vil metal. Les ruego que se abstengan de preguntarme cuánto gané al escribir esta *Crónica de una explosión*; tan solo les diré que, terminado el trabajo, no tendré que preocuparme nunca más por cuestiones económicas. Cambiar de casa, un coche de lujo o incluso comprar fama y estatus con dinero no son ya para mí un problema.

Así, acepté el encargo de compilar y escribir *Crónica de una explosión*. Si les soy plenamente sincero, he de reconocer que poner por escrito esta *Crónica* supuso un verdadero esfuerzo, que realicé pensando no solo en los lectores y en toda la ciudad de Explotia, sino también en esa elevada y objetiva suma expresada en el contrato.

Segundo: Antes de tomar la pluma y comenzar a escribir esta *Crónica*, planteé tres peticiones que fueron aceptadas por el alcalde Kong Mingliang y por todos los miembros del Comité Editorial por unanimidad. Estas tres peticiones fueron las que siguen: (1) solo me serviría de los documentos y hechos que yo considerara fiables, guardándome el derecho a rechazar cualquier ejemplo, acontecimiento o exigencia que me fueran impuestos; (2) soy novelista, y lo que más importa a un novelista es la singularización. Emplearía mi propio estilo al escribir la historia, sin emular las pautas de redacción marcadas por las crónicas y registros tradicionales; (3) pedí que me asignaran una secretaria inteligente y encantadora, a ser posible recién licenciada en Letras.

Tercero: Sin perjuicio del método de impresión y publicación que acordara la municipalidad de Explotia, yo ostentaría los derechos sobre la obra, en calidad de importante autor de la misma, junto con dicha municipalidad. En el supuesto de que la ciudad de Explotia renunciara a reeditarla, yo me reservaría todos los derechos de edición, imprenta y autoría.

Cuarto: Todo reconocimiento y beneficio devengado de la traducción de esta *Crónica de una explosión* a lenguas extranjeras (incluidas ediciones en caracteres tradicionales para Hong Kong y Taiwán), adaptaciones audiovisuales, contenidos divulgados o serializados en línea, materiales o productos relacionados recaerían únicamente sobre su autor principal: Yan Lianke. Ni la ciudad de Explotia ni el resto de miembros del Comité Editorial disfrutarían de estos privilegios de reconocimiento y honorarios.

Y así sucesivamente...

Queridos lectores, relato aquí lo que no debiera mostrarse, como el caballero que saca a la luz sus suciedades. Léanlo e insúltenme. Si alguno de entre todos ustedes puede subirse al estrado de la castidad, con el fresco viento entre las manos y el sol alumbrándole el rostro, podrá entonces tacharme de puta y ramera, decir de mí que soy un novelista inmoral, insultarme hasta la muerte y ahogarme en un mar de salivazos. Pero antes de ahogarme, déjenme expresar una petición más, como al condenado a muerte se le permite pronunciar una última voluntad:

Lean esta *Crónica de una explosión*. Aun si no pasan más que de unas cuantas páginas, o de unas cuantas decenas de páginas, su lectura será la ofrenda floral de mi sepultura.

II. COMITÉ EDITORIAL DE *CRÓNICA DE UNA EXPLOSIÓN*

Director honorario: Kong Mingliang, Alcalde de Explotia.

Director ejecutivo y autor: Yan Lianke, Escritor y Catedrático de la Universidad del Pueblo de China.

Subdirector: Kong Mingguang, Catedrático de la Universidad de Pedagogía de Explotia y ex Director del Comité Editorial de *Crónicas del condado de Explotia*.

Miembros del Comité Editorial (ordenados por número de pinceladas del apellido)¹:

Kong Mingyao
Chen Yi

Relevante empresario de Explotia;
Catedrático de la Universidad de
Pedagogía;

¹ El orden alfabético es ajeno a la tradición china y, si bien en los años 50 del s. XX se institucionalizó un sistema oficial de romanización para los caracteres chinos que se observa, por ejemplo, en la mayoría de diccionarios, el criterio de ordenación de una relación de nombres suele ser el número de pinceladas de los caracteres que corresponden al apellido. El apellido de un nombre chino figura siempre delante del nombre propio.

He Zhaojin	Docente del curso especial de Lengua y Literatura del Centro de Educación Secundaria de la Municipalidad;
Su Dianshi	Docente de la Academia de Formación de la Municipalidad;
Yang Feng	Personal administrativo;
Yang Xicheng	Personal administrativo;
Ji Jinjin	Funcionario de la Concejalía de Cultura, experto en folclore;
Zhao Min	Artista audiovisual de la Federación de Arte y Literatura de la Municipalidad;
Ou Yangzhi	Auxiliar administrativa.
Ilustraciones:	Luo Zhaolin
Revisión:	Jin Qingmao
Contabilidad:	Liang Guodong, Dang Xueping

III. RESUMEN CRONOLÓGICO DE ESTA EDICIÓN:

Agosto de 2007 – El Gobierno de la Municipalidad decide revisar y reeditar la crónica de la ciudad de Explotia, acordándose cambiar el título *Crónica local de Explotia* por *Crónica de una explosión*;

Septiembre de 2007 – Se crea el Comité Editorial de *Crónica de una explosión*, con Kong Mingguang, catedrático de la Universidad de Pedagogía de Explotia, como Subdirector;

Octubre de 2007 – El Comité Editorial se reúne por primera vez y oficializa el inicio de los trabajos de compilación sobre la base de las anteriores crónicas del condado;

Marzo de 2008 – Finaliza la fase de documentación;

Marzo de 2009 – Se concluye un primer borrador, que se imprime y distribuye entre los diferentes departamentos del condado para recabar opiniones;

Diciembre de 2009 – Se lleva a imprenta *Crónica de una explosión*;

Febrero de 2010 – Concluye la impresión;

Octubre de 2010, Día Nacional – A fin de lograr una amplia difusión de *Crónica de una explosión*, el Gobierno de la municipalidad contrata por una alta suma al conocido escritor Yan Lianke, a fin de que reescriba el texto y lo sitúe entre las obras más relevantes de su tiempo, en calidad de testimonio biográfico, relatando la evolución de Explotia de aldea a villa, de villa a municipio y, más tarde, a ciudad y megalópolis, y para que sirva de oda a sus héroes, personalidades y habitantes;

10 de octubre de 2010 – El conocido escritor Yan Lianke regresa a su tierra natal, donde acepta tanto el encargo de reescribir *Crónica de una explosión* como el puesto de director del Comité Editorial, y comienza a trabajar en la obra;

Fines de noviembre de 2010 – Tras ingentes lecturas, investigaciones, entrevistas y reflexiones, Yan Lianke presenta una serie de propuestas para la redacción de esta *Crónica*, incluida la petición de seguir su propio estilo personal, lo que es finalmente aceptado por el alcalde;

Febrero de 2011 – Yan Lianke traza la estructura de *Crónica de una explosión*;

Octubre de 2011– Comienza la escritura formal de *Crónica de una explosión*;

Marzo de 2012 – Yan Lianke viaja a la Universidad Bautista de Hong Kong para participar en un taller internacional para escritores y finaliza la parte principal de *Crónica de una explosión*;

Agosto de 2012 – Se concluye el borrador de *Crónica de una explosión*;

Septiembre de 2012 – El texto es entregado al Gobierno de Explotia y a funcionarios de todos los niveles para su lectura y valoración, despertando una gran conmoción y dando lugar a interminables discusiones y vituperios, para acabar convirtiéndose en una crónica singular que los habitantes de Explotia se pasan de mano en mano y leen en la intimidad.

2013 – La edición en lengua china de *Crónica de una explosión* ve la luz de forma simultánea en la China continental, Taiwán y Hong Kong. Las autoridades municipales y los diferentes departamentos y administraciones, así como los intelectuales y ciudadanos de a pie de Explotia, coinciden en renegar de esta *Crónica* absurda y excéntrica, desencadenando una ola de protestas sin precedentes en contra de la historia local. Se declara *persona non grata* a Yan Lianke, que desde ese momento no podrá regresar a Explotia, su ciudad natal.